

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7409

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.— PROVINCIAS, tres meses, 7 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 25 id.
La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

JUEVES 22 DE JULIO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. — La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. — No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

UNE EXPLORADOR RUSO.

Anuncia la prensa rusa que uno de los viajeros más ilustrados y persistentes de la época, el coronel Prejevalsky, acaba de llegar á San Petersburgo de regreso de su tercer viaje á la Mongolia y al Tibet, donde ha pasado dos años en constantes exploraciones.

Las regiones de la Mongolia y del Tibet, exploradas por el coronel Prejevalsky, pertenecen, como es sabido, al imperio chino, cuyo gobierno protestó contra dicha exploración.

El coronel expedicionario llevó consigo muchos cosacos, granaderos del ejército y gran número de servidores y otros acompañantes bien armados, con los cuales se ha abierto paso por entre los inhospitalarios indígenas de aquellas regiones que han tratado de asesinarlo varias veces, habiendo salido ileso de todas las tentativas, gracias á la excelencia de los fusiles Berdam con los que han hecho más de 400 víctimas en los diferentes encuentros. Dichas víctimas, dice el coronel Prejevalsky, fueron todos chinos, pues los indígenas del país los recibieron bien en todas partes, y se le han quejado muchas veces de la opresión del gobierno, expresando al mismo tiempo su deseo de ponerse bajo la protección rusa, y que existe entre ellos la profunda convicción de que el emperador blanco de Rusia establecerá en su país, con el tiempo, su pujante dominación. En cuanto á los resultados científicos del viaje, todo indica que son de gran importancia los alcanzados por el viajero, que ha llevado numerosas fotografías y muestras de productos de toda especie; algunos de ellos enteramente nuevos y desconocidos. Por lo que respecta á rectificaciones geográficas sobre el curso de los ríos, dirección de montañas, etc., se dice que los mapas levantados por el coronel ruso, alteran por completo los anteriormente conocidos, con especialidad los que se refieren á la altiplanicie del Tibet.

ARTILLERIA NAVAL INGLESA.

The Admiralty and Horse Guard Gazette refiere que los cañones de 33 toneladas del *Ajax*, uno de los nuevos acorazados de la escuadra de reserva, han quedado inutilizados durante los ejercicios de tiro efectuados en la bahía de Vigo.

Se había disparado un cañonazo con cada una de las piezas de la torrecilla de proa, cuando se advirtió que ambos habían experimentado grandes averías, y que los obturadores estaban rotos en varios fragmentos.

El vice-almirante Baird, que manda la escuadra, dió orden de no disparar más con esos cañones.

Este accidente que ha sobrevenido poco después del estallido del cañón de 83 toneladas del *Colling Wood*, ha causado gran sensación en Inglaterra porque indica la necesidad de transformar por completo el sistema de construcción de la artillería naval, lo cual no es fácil ni mucho menos barato.

Los actuales cañones ingleses eran el producto de una serie de estudios iniciados en 1878, cuando la armada inglesa se decidió á adoptar la carga por la culata para la artillería de sus buques.

CONSEJO DE MINISTROS.

Tomamos del *Imparcial*:

«Esperábase con gran impaciencia el anunciado para anoche, y á ello contribuimos al acoger ayer los rumores é impresiones que en los círculos dominaban respecto á los sucesos políticos.

Por más que nos satisfaga el efecto que nuestras noticias pueden producir, hemos, sin embargo, de decir que en esta ocasión no nos lo explicamos, porque no hicimos más que agrupar los rumores y noticias que casi todos los colegas venían publicando, como ellos mismos hacen constar ayer, cuando recojen y comentan nuestra noticia.

Debemos repetir una vez más que ni nuestros trabajos están inspirados por personalidad alguna extraña á la redacción, ni obedecen á otros móviles que á los naturales de tener al tanto á los lectores de todo lo que se dice cuando puede tener algún fundamento, á no ser que se quiera, como hace notar con un gran sentido nuestro estimable colega *El Correo*, que los periódicos más ó menos benévulos para con la situación se vean privados de recoger impresiones de disgustos pasajeros en los ministros, ó de creer que los ministros son seres insensibles que no han de tener sus malos ratos como todo el mundo y más que todo el mundo, para el que conozca sobre todo la atmósfera de rozamientos y dificultades en que viven, por la índole especial de nuestra política y de nuestros partidos.

Y dicho esto, entremos en la materia.

El Sr. Montero Ríos, que había llegado por la mañana á Madrid, estuvo en las primeras horas de la tarde á visitar al Sr. Sagasta.

No ocultó el señor ministro de Fomento al presidente del Consejo el disgusto que le causaba la no discusión de los presupuestos, de los cuales dependía el éxito y prestigio de su campaña ministerial, hasta el punto de

desear que se presentara á las Cortes un proyecto autorizando el planteamiento de las reformas de su departamento.

Los conferenciantes, teniendo en cuenta la índole é importancia del asunto, decidieron dejarlo al estudio y resolución del Consejo.

Poco después de las nueve y media estaban reunidos todos los ministros en la Presidencia, donde permanecieron hasta la una menos cuarto de la madrugada.

Bien puede asegurarse que todo ó casi todo ese tiempo se consagró á la cuestión política, que desde el primer momento, según las referencias más autorizadas, planteó el señor Montero Ríos exponiendo á sus compañeros las causas de su disgusto y haciéndoles las mismas indicaciones que por la tarde había hecho al Sr. Sagasta respecto á la autorización para plantear sus reformas.

Largo y prolijo fué el exámen de las ventajas é inconvenientes que acompañaban á lo propuesto por el Sr. Montero Ríos, figurando como de más peso en los segundos, aparte del procedimiento, poco conforme con los principios liberales, en que subordinando la crisis á la aprobación de ese proyecto, dependía aquella de las oposiciones, y que estas asimismo podrían por este medio indirecto entrar á discutir los presupuestos generales.

Todos los ministros tomaron parte en la discusión, si bien por la hora avanzada en que terminó el Consejo no fué posible conocer la opinión de cada uno de ellos.

Había gran curiosidad por conocer la forma de la intervención del Sr. Camacho, y aunque los ministros guardaron natural reserva sobre este punto de carácter personal, pudo deducirse que el señor ministro de Hacienda fué breve y solo para defender con espíritu de moderación y transigencia las razones en que se apoyaba para opinar que los presupuestos no podían ya discutirse.

Aceptada, por fin la proposición del Sr. Montero Ríos, se acordó hacer extensivo el proyecto de autorización á todas las reformas y economías que en los presupuestos se consignan, aunque lleven consigo reorganización de servicios, y al mismo tiempo se encargó al presidente del Consejo para que conferencie con los jefes de las minorías y trate de vencer las dificultades que opongan á su aprobación, siempre que las compensaciones que exijan no sean incompatibles con los deberes del gobierno.

En resumen: si se obtiene la autorización, como vendrá la creación de

los dos ministerios, el Sr. Montero Ríos saldrá del gabinete. Si la autorización no se aprueba y continúa por tanto la actual organización del ministerio de Fomento, seguirá el Sr. Montero Ríos? Esta es la duda; por más que la opinión más general era anoche la de que, visto el propósito del Gobierno de secundar sus deseos, se daría por satisfecho y accedería al ruego de sus compañeros continuando encargado de la cartera hasta Otoño, aunque pase una larga temporada en Lourizan, como se propone hacerlo cualquiera que sea la solución que tenga el asunto.

Además de lo anterior, en la parte que podríamos llamar administrativa del Consejo, se aprobaron los expedientes que siguen: uno sobre la Exposición Universal que ha de celebrarse en Barcelona; otro sobre adquisición, sin las formalidades de subasta, de material de guerra, otro para el arriendo de las dehesas de remonta, otro sobre administración militar; otro para conceder pensiones á los padres y madres de los soldados muertos en campaña; el indulto del reo Pedro Rota en Puerto Rico; reforma del Reglamento de guarda almacenes de los arsenales y por último, una ley sobre construcción de penitenciarias y un reglamento de teatros.

CAMINOS DE HIERRO ALEMANES.

La dirección de ferro-carriles alemanes acaba de publicar un reglamento, del cual extractamos algunos artículos. Hélos aquí:

Sin perjuicio de emplear la necesaria entereza en casos excepcionales, el personal de ferro-carriles será antes que nada, cortés, afectuoso y servicial con el público.

Para evitar el enrarecimiento del aire tan perjudicial á la salud, en verano, sobre todo, en las estaciones de partida, se abrirán todos los ventanillos de los wagones.

El techo de los coches que se caldea fácilmente á la acción del sol, se refrescará de vez en cuando con agua fría.

Los aguamaniles que á disposición del público hay en todos los trenes, estarán siempre llenos de agua limpia.

Cuando el calor sea excesivo, los andenes de las estaciones se regarán antes de la llegada de los trenes.

Los mozos procurarán á todo trance evitar perjuicios á los viajeros, maltratando los equipajes.

¡Lástima grande que algo parecido á esto no suceda en España...!

LA CUESTIÓN DE ORIENTE.

«El Daily News» hablando de